

## EPICUREISMO

El epicureismo es un sistema filosófico enseñado por Epicuro de Samos, filósofo ateniense del siglo IV a. C. y seguido después por otros filósofos, llamados epicúreos, como por ejemplo Tito Lucrecio Caro, Timócrates, etc.

En el año 306 a. C. Epicuro fundó su escuela de filosofía. Formada tanto por varones como por mujeres. En ella vivió Epicuro aislado de la vida política y de la sociedad, practicando la amistad y la vida estética y de conocimiento.

Epicuro proponía la realización de la vida buena y feliz mediante la administración inteligente de placeres y dolores. El placer no debía limitarse sólo al cuerpo, como recomendaba el hedonismo cirenaico, sino que debía ser también intelectual. Para Epicuro la presencia del placer o felicidad era un sinónimo de la ausencia de dolor. Era un equilibrio perfecto entre la mente y el cuerpo que proporcionaba la serenidad. El placer puro es el bien supremo, el dolor el mal supremo. Los placeres y sufrimientos son consecuencia de la realización o impedimento de los apetitos. Epicuro distingue entre tres clases de apetitos:

- \* Los naturales y necesarios, como comer y beber, que son fáciles de satisfacer;
- \* Los naturales pero no necesarios, como los eróticos: no son difíciles de dominar y no se necesitan para la felicidad;
- \* Los no naturales ni necesarios, como las drogas; éstos hay que rechazarlos completamente.

También distinguía entre dos tipos de placeres, basados en la división del hombre en dos entes diferentes pero unidos, el cuerpo y el alma:

- \* Placeres del cuerpo: aunque considera que son los más importantes, en el fondo su propuesta es la renuncia de estos placeres y la búsqueda de la carencia de apetito y dolor corporal;
- \* Placeres del alma: el placer del alma es superior al placer del cuerpo: el corporal tiene vigencia en el momento presente, pero es efímero y temporal, mientras que los del alma son más duraderos y además pueden eliminar o atenuar los dolores del cuerpo.

Pese a que el placer es un bien y el dolor un mal, hay que administrar inteligentemente el placer y dolor: en ocasiones debemos rechazar placeres a los que les siguen sufrimientos mayores y aceptar dolores cuando se siguen de placeres mayores. La razón representa un papel decisivo en lo que respecta a nuestra felicidad, nos permite alcanzar la total imperturbabilidad, a la que Epicuro compara con un mar en calma cuando ningún viento lo azota y nos da libertad ante las pasiones, afectos y apetitos.

La finalidad de la filosofía de Epicuro no era teórica, sino más bien práctica. Buscaba procurar el sosiego necesario para una vida feliz y placentera en la que los temores al destino, los dioses o la muerte quedaran definitivamente eliminados.

El hombre debía rechazar la enseñanza de miedos y supersticiones. No había motivo para temer a los dioses porque estos, si bien existen, no pueden relacionarse con nosotros ni para ayudar ni para castigar, y por tanto ni su temor ni su rezo o veneración posee utilidad práctica.

El epicureismo ganó gran número de seguidores que la consideraron una doctrina verdadera que solucionaba todos los problemas. Perduró durante siete siglos tras la muerte de Epicuro; después fue casi relegada al olvido, se perdió o fue destruida la mayoría de los escritos de este filósofo griego a causa del rechazo que por sus ideas experimentó el Cristianismo, por la visión cristiana del dolor. Además de unas cuantas sentencias breves conservamos de este autor una carta a su amigo Meneceo.